

## DESPUES DEL VERANO, CON UN NUEVO AÑO POR DELANTE Y A MODO DE EDITORIAL.

*Resulta que entre media docena de personas que representan a un colectivo profesional se monta una revista. Resulta que se invita a participar en ella a cientos de personas de ese colectivo con las que se comparte -evidentemente y cuanto menos- la misma profesión. Resulta que se las hace llegar a sus casas... y, al cabo de unos meses, uno se encuentra con que puede contar con los dedos de una mano las colaboraciones que recibe sumadas con las opiniones favorables o desfavorables sobre la propia creación, contenido y diseño de la tal revista. Entonces a uno no le queda más remedio que pararse y volver a revivir los antiguos y mal acallados temores de falta de motivación en otros colegas para ayudar en el empeño de llevar adelante una revista que ha nacido para comunicarnos y representarnos. Entonces, entre digno y como queriendo negar la evidencia, uno hace la falsamente admirativa pregunta: "¿Qué ..... pasa aquí?" (ponga el lector sobre la línea de puntos la acepción popular de los genitales masculinos o femeninos, según su personal y preferente utilización lingüística).*

*Por profesión, por años y vida -que, efectivamente, no pasan en balde-, por eso que llaman ciudadano postindustrial, relativamente acomodado -acostumbrado a la miseria ajena lejana y próxima, y, para colmo, siendo españolito de la transición, está claro que a uno cada día le quedan menos cosas de las que asombrarse. Llegado a este punto, a uno no le coge de sorpresa que los compañeros de profesión presten escasa atención al nuevo instrumento que se ha puesto en sus manos, entre otros motivos porque a muchos de esos compañeros les pasa lo que a uno, lo que a tantos: Que se anda muy descreído y cada vez menos cosas son capaces de movilizarnos.*

*Sin embargo, a pesar de todo, no por eso uno deja de tener su corazoncito y su nivel de miniutopía realizable, que -al fin y al cabo- uno ha venido a estar donde está y a hacer lo que hace, además de por su propio narcisismo-masoquismo, porque algo duele un poquito.... nada grave, desde luego. Será por esto por lo que, sin poderlo remediar, uno se queda como triste.*

*En ese último estado psicológico se suelen hacer más tonterías de las precisas: una de ellas, probablemente, es reflexionar y seguir intentando convencer al personal de lo bueno que sería aunar esfuerzos para dignificar una profesión que -entre tirios (¿o tal vez tibios?) y troyanos- anda, cuanto menos, con muletas. (Baste un dato: Alrededor del 70% de los colegiados -que no ya de los psicólogos- de nuestra Delegación están en paro, en subempleo o se dedican a trabajar en terrenos que no son los de la Psicología).*

*A vueltas con la reflexión, el panorama se aclara y uno se topa casi de pronto con unas conclusiones a las que no tenía previsto llegar pero que, una vez sacadas, siente que debe hacer públicas. El resultado ha sido arquetipizar distintos tipos de colegas, con sus diferentes motivaciones y actitudes hacia el Colegio en general y "Apuntes" en particular. Y así, sin asombro y sin rencor, con un poco de humor y hasta de sentimiento, uno se permite presentar a continuación esta "tipología" rudimentaria apresurándose a recordar -por lo que pueda pasar- que como en las tipologías clásicas, no suele haber tipos puros y que cada cual podemos estar un poco en varios grupos a la vez, o lo que es lo mismo, no estar en ninguno. HeLa aquí:*

*Tipo número 1: "El importante".*

*Trabaja en la Universidad, en macroinstituciones públicas sanitarias o educativas, en empresas más o menos prestigiadas o en bien montadas consultas privadas. Lleva ya varios años de ejercicio profesional y sus obsesiones son: Acabar las tesis y pasar las pruebas de habilitación (Universidad), las veleidades de los políticos de turno (macroinstituciones), la solidez de sus respectivas empresas o que no queden horas libres entre pacientes.*

*Los pertenecientes a este tipo suelen confiar en que la Junta Rectora no lo haga demasiado mal aunque, en líneas generales, el Colegio les trae un poco al fresco. En cuanto a colaborar en esta revista, se cuentan hasta aquí con una, ¿dos?, mano/s los que se lo plantean; en su curriculum "Apuntes de Psicología" sería disonante o, cuanto menos, superfluo.*

*Tipo número 2: "El ocupado".*

*Normalmente se trata de una variedad del tipo anterior a la que por mala suerte, falta de objetivos claros, diversidad de intereses o menos años de profesión, no llega del todo a pertenecer.*

*Trabaja en varios sitios a la vez y, claro, le queda poco tiempo libre. Así, se acuerda del Colegio cuando le llega una carta e, igualmente, de la revista cuando la ve sobresalir por la boca de su buzón.*

## EDITORIAL

### *Tipo número 3: "El parado".*

*Se licenció en la Facultad de Sevilla y lleva dos o tres años haciendo lo que le sale cuando le sale algo. Prepara oposiciones, presenta proyectos de asistencia psicológica en colegios privados o va a la caza y captura de gabinetes psicopedagógicos municipales. A veces se junta con otros de su mismo tipo y, con ilusión y la ayuda de un préstamo bancario o familiar, abre una consulta a la que, poco a poco, acuden hijos de vecinos y conocidos.*

*El "parado" suele haberse movido mucho, habiéndose pateado su ciudad y parte de su provincia. Está cansado y no recuerda que en el Colegio está casi por montar la Comisión de Empleo. Respecto a "Apuntes" piensa que en ella él no tiene nada que decir, que para eso están los "importantes".*

### *Tipo número 4: "El novato".*

*Licenciado el año pasado, entre melancolía de los tiempos de estudiante y el desánimo que le inspiran los "parados" no sabe a donde acudir; quizás por eso los individuos pertenecientes a este tipo se colegian en masa y uno se teme que su primera decepción profesional se produce cuando llegan a la sede y la ven. Sin embargo, como grupo, vienen con fuerza; acostumbrados a demandar cada vez más calidad en la enseñanza que recibían en la Facultad, son los que más se interesan en los cursos organizados por el Colegio y los que, mayoritariamente, se empiezan a apuntar a las distintas Comisiones. Todos los pertenecientes a este tipo conocen al Presidente y suelen confiar en él porque antes confiaban en quien fue su profesor; algunos hasta confían en el Secretario.*

### *Tipo número 5: "El hipercrítico".*

*En él no importa la edad ni los muchos o pocos años de profesión. Cuando al fin se colegia llega sin mirar o negando lo que ve y exigiendo unas prestaciones dignas de la American Psychological Association o, cuanto menos, de Colegio de Médicos o de Abogados.*

*Las frases "el Colegio debería" o "el Colegio no sirve para nada" son frecuentes en su repertorio verbal referido a la profesión en conversaciones con otros colegas. Como la Junta Rectora no da una, espera que se hunda o, simplemente, cumpla su mandato, aguardando a la próxima para, probablemente, prestarle la misma colaboración.*

*Mira "Apuntes" buscando fallos -que, por ahora, tal vez no le serán difíciles de encontrar- y síntomas que confirmen sus hipótesis sobre la abscipción ideológica, subliminal o descarada "propaganda" de determinadas corrientes psicológicas y oscuros objetivos personales de los miembros de la Junta -para lo cual, sinceramente, uno cree que tiene más problemas.*

### *Tipo número 6: "El pasota".*

*Este potencial colegiado no suele colegiarse, al menos mientras no encuentra empleo.*

*Suele ser un tipo mixto de las variedades "parado" e "hipercrítico". Cuando se colegia se interesa casi exclusivamente por lo que ha de pagar y cada cuanto tiempo. El Colegio para él es un trámite más para poder ejercer.*

*Con el "pasota" vamos a dar por terminada la tipología que como tal, en sí misma, no nos sirve para nada; por eso puede ser útil de cara a completar este editorial (aunque también puede ser inútil de cara a modificar actitudes y conductas), dirigir algunas sugerencias a cada uno de los tipos acabados de citar.*

### *Tipo número 6: "EL pasota".*

*Este potencial colegiado no suele colegiarse, al menos mientras no encuentra empleo.*

*Suele ser un tipo mixto de las variedades "parado" e "hipercrítico". Cuando se colegia se interesa casi exclusivamente por lo que ha de pagar y cada cuanto tiempo. El Colegio para él es un trámite más para poder ejercer.*

*Con el "pasota" vamos a dar por terminada la tipología que como tal, en sí misma, no nos sirve para nada; por eso puede ser útil de cara a completar este editorial (aunque también puede ser inútil de cara a modificar actitudes y conductas), dirigir algunas sugerencias a cada uno de los tipos acabados de citar.*

*- Al "importante" uno le diría que la Junta y la redacción de "Apuntes" desea que comparta más, que aporte informaciones e ideas al Colegio y que colabore en la revista para hacer subir su nivel: ¡Que no solamente se puede publicar en Madrid y Barcelona! ¡Que todos somos hijos de Dios y del Estado de las Autonomías!*

*- Al "ocupado" le convendría descansar y se le puede recordar que a veces, escribir llega a relajar: ¡Por qué no hacerlo para "Apuntes"? El "ocupado" ha hecho tantas cosas que podría hacernos partícipes a los demás de su experiencia; hay una sección prevista en la revista que está por estrenar -"temas para debate"- y que, quizás, el "ocupado" le encaja sin problemas.*

*- El Colegio puede ser, en gran parte, lo que tú quieras, desgraciadamente estás en mayoría. Esto bien se le podría decir al "parado". Ahora dicen que hay "cambio" y podríamos aprovechar el momento presentando proyectos sensatos, nuevos o alternativos, a los organismos públicos; pero la Junta Rectora no tiene ni capacidad ni medios para hacerlo sola, necesita un apoyo algo más que moral para cubrir estos aspectos: Las Comisiones están esperando al inquieto "parado" e, igualmente, "Apuntes" podría servirle de altavoz.*

- Con el "novato" uno casi no lo puede resistir, se pone paternal y le dan ganas de sollozar: "¡Criaturita! ¿Por qué has hecho lo que has hecho: Estudiar Psicología?" En fin, ya la cosa no tiene remedio y, de momento, bienvenido al club, intentaremos no defraudar.

Desde luego el "novato" hace bien cuando se apunta a alguna Comisión o se inscribe en alguno de los cursos de formación organizados por el Colegio. Este año se inicia una experiencia dirigida fundamentalmente a él; se trata del "Primer Curso de Iniciación Profesional" que, con carácter gratuito, se está montando.

- Por supuesto que la Junta se equivoca, probablemente más de lo que ella misma quisiera, pero también probablemente menos de lo que quisiera el "hipercrítico". Las frases "el Colegio debería" o "el Colegio no sirve para nada", tan queridas por él, le tienden una trampa desde el momento en que legal y factualmente el Colegio lo somos todos y, por ello, en cuanto el Colegio no sirva a unos intereses comunes, en igual medida el "hipercrítico" no sirve para esos intereses.

Su capacidad de observación se malgasta si sus críticas no se hacen en las Comisiones, en las Asambleas, en los Cursos... En último extremo cuenta con "Apuntes", su revista, para denunciar los fallos que observe en la gestión de la Junta, que "Apuntes" ha nacido con vocación de debate y tendrá el color y el calor que entre todos queramos darle. A pesar de todo, el "hipercrítico" está en su derecho de no "hacer Colegio", como igualmente estará en su derecho de formar parte de una candidatura para las próximas elecciones de Febrero-Marzo del 85 y de contar entonces con la revista para presentar en ella su programa de actuaciones.

- Solo nos queda el "pasota"; en su estilo uno le dirías: "¡Muy bueno lo tuyo, tío!" Añadiendo: "Eres nuestro lujo necesario".

Un nuevo año está empezando y la Junta Rectora y la redacción de "Apuntes" quiere transmitir un cierto cansancio antes de empezar. En concreto, respecto a la revista, no queremos que "Apuntes" sea solamente nosotros y poco más: primeramente porque la revista no sería del Colegio de Psicólogos sino de unos cuantos colegiados que además, y en segundo lugar, no podrían con ella y pronto veríamos su extinción.

Todo ello ha movido a escribir este editorial que pretende ser mínimamente movilizador con el fin de conseguir ayudas. Se ha juzgado necesario aunque algún compañero no lo vea bien; no es que creamos que el fin justifica los medios ni se ha pretendido usar el medio como fin; solo es, se decía al principio, que uno tiene su nivel de mimiutopía y ve que si no hay colaboración de muchos nos quedaremos, más tarde o más temprano, sin medio y sin fin. En cualquier caso, el redactor sabía hace año y medio que, como Secretario, le tocaría bailar con la más fea y, por eso, también como director de "Apuntes", firma ahora este editorial.

Queridos, calurosos saludos otoñales.

**Francisco FERNANDEZ SERRA**

en nombre del Consejo de Redacción.  
Sevilla, 27 de Septiembre de 1.983

(Nota de la redacción: Del presente número de "Apuntes de Psicología" se han editado 1.000 ejemplares que, dado el carácter del editorial, se han distribuidos exclusivamente entre colegiados y estudiantes de Psicología).